

La Agrafía: un atentado contra la autonomía universitaria

editorial
educere

Agraphia: an attack against university autonomy

Pedro José Rivas

Director

rivaspj@ula.ve / rivaspj12@gmail.com

I

Una institución de carácter universitario está definida por la divulgación de los saberes de la academia y esto debe constituirse en parte fundamental de las políticas universitarias. Todo acto académico que esté involucrado con la reflexión y la creación debe ser escrito y toda escritura debe trascender a partir de su oportuna difusión. Es por ello que, las publicaciones periódicas y los espacios comunicacionales, en las redes sociales, adquieren, ahora, un valor universitario estratégico en el contexto comunicacional de la nueva universidad que el país necesita en el marco de la refundación de las instituciones educacionales solicitadas por la Carta Magna.

La razón de este propósito se fundamenta en la circunstancia de que todo acto universitario, sistemáticamente pensado y debatido por la academia, debe ser debidamente escrito. De igual manera, todo acto estudiado e investigado debe ser publicado. En consecuencia, toda actividad del hecho universitario debe convertirse en un acontecimiento público desde la escritura y para tal fin fueron creados los medios de difusión académica. No olvidemos la premisa de que en el mundo de la ciencia y la educación lo que no se publica no existe. En consecuencia internet y las redes sociales se aprovecharán al máximo con este propósito de difusión del ideario educacional de una universidad.

La escritura ha sido el mecanismo utilizado por la historia para hacerse visible, sin ella no hubiese sido posible disfrutar del testimonio del pasado que se conoce, ni del hecho presente. La escritura nos independiza del silencio, nos descubre fuera del anonimato y nos hace ser desde lo público; ella, en este sentido, es la luz de las ideas y de la creación, por tanto su esplendor siempre se presentará como la aurora boreal del pensar y la acción de todo el tiempo, mientras que la ignorancia ilustrada escribe su anomia en las sombras de un vacío despojado de todo, incluso de su silencio.

Este enfoque sobre el saber público dará a la tarea de divulgación universitaria un lugar preponderante en la cotidianidad académica de los profesores y, en efecto, será un referente fundamental que identifique y marque los perfiles ideales y reales de cualquier universidad que se precie de ser tal. El financiamiento de una revista académica no entra en ningún debate porque uno de los objetivos de la universidad es divulgar los resultados de su reflexión e investigación y para tal fin el Estado Nacional tiene el deber moral y la obligación legal de financiar la difusión de la actividad científica, humanística, tecnológica y artística de la universidad.

En este sentido, los diferentes espacios donde la universidad se construye en el diario quehacer deben visibilizarse desde la palabra diseminada, entiéndase por ello a las escuelas, departamentos, programas, unidades, divisiones, direcciones, proyectos, grupos de investigación, cátedras, comisiones, centros, institutos, maestrías, doctorados, y en cualquier expresión de la academia; sí estos lugares no se dejan sentir

desde la palabra, entonces la vida universitaria enmudece y con ello el potencial expresado en su pensar, decir, hacer e impactar a la sociedad y contribuir con la transformación del país. Si desde estos espacios no es posible decir que es lo que se escribe y se edita en el formato que sea, ni tampoco se hace público lo que se hace, entonces estamos frente a unas organizaciones que no existen para el presente ni para la historia. Están sólo para fagocitar el presupuesto estatal invertido en unas dependencias universitarias que consumen vorazmente todo sin que la Nación tenga su contraprestación.

Si el presente del saber universitario no se escribe, es como si no existiera, es un pedazo de futuro nonato; las dependencias ágrafas jamás serán parte activa de una universidad trascendental; las universidades con dependencias mudas dispondrán, entonces, de docentes ubicados en las nóminas viviendo el silencio de su experiencia pedagógica, de investigadores que callan unos resultados no hallados o profesores de los que la comunidad no puede dar fe de su influencia por carecer del impacto que producen sus trabajos de extensión universitaria.

En consecuencia, una universidad ágrafa, bien sea pública o privada, se convierte en una ofensa para la ciencia, el arte y la educación; es igualmente un pésimo ejemplo para la juventud que, inocentemente, se condena en el templo de la ignorancia educacional y en el engaño profesional donde se insertan sus expectativas laborales; una universidad así se considera un sainete del sistema educativo y una farsa para la sociedad, todo lo cual se hace posible por la presencia de un cohecho gubernamental bajo la mirada estrábica, complaciente e irresponsable del Estado que la autoriza para que funcione libremente, sin control alguno, como si fuese un mal liceo que habla sin enseñar, sin nada que aprende y nada en que educar.

Una universidad verdadera se hace con y desde su escritura, la cual irradia el conocimiento producido y la sabiduría encontrada en el marco de lo público. Una universidad ágrafa es inconcebible hoy día, no obstante este editorialista las calificaría, parafraseando a Eduardo Galeno, como instituciones educativas “patas para arriba”.

El mismo hecho se repite cuando nos encontramos con un profesor ágrafo que ostenta títulos universitarios y, además, se atreve a pronunciar la frase “autonomía universitaria”, con el orgullo del implante hecho a la medida de una masa cerebral que se perdió por tanta ignorancia ilustrada. Este profesor debe sentir el filo del puñal de la ironía en su garganta, no sólo cuando la pronuncia, sino cuando la escucha, que es como descubrir que su conciencia –entendida como el latir de la ética y la moral- le dictara la sentencia a desfallecer paulatinamente en el más estridente silencio. Afortunadamente para el profesor mudo de presente e historia, el “hubiera” no existe.

La razón de tal consideración es de carácter ontológica, ya que la Autonomía Universitaria, en mayúsculas, es también el enunciado de la rectitud ética y moral de la institución, de la sabiduría que conduce el curso de su hacer y de una inteligencia creativa e ilustrada que dispone, tanto de voz propia para hablar, como de las diferentes tintas para escribir desde las libertades de conciencia, de pensamiento y de expresión, las cuales defienden con la verdad, la pasión y el arraigo de ser universitario. El otro, el hablador de gamelote de cafetín y pasillos, es el típico farsante con toga y birrete, perfumado para las grandes ocasiones en las que la academia (des)luce sus negros colores en un claustro, muy afeado por la birla que sufre el sagrado templo de la verdad que debe ser el Aula Magna.

II

Habiendo disertado ya sobre la agrafía académica, es importa señalar que un año de actividad para una revista académica como Educere representa una pequeña jornada que valoriza su hacer, especialmente si se agrega a otro de sus diecisiete calendarios vividos al servicio de la educación venezolana, de América Latina y del Caribe.

No obstante, la experiencia de una publicación universitaria no se mide, ni por los años de vida que tiene desde su fundación, ni por tener en su haber la edición de fascículos discontinuados, reproducidos cuan si fuesen cuadrículas en serie con autores y temáticas diferentes, pues no tiene ningún mérito repetir un fascículo una y otra vez, sin saber si ha habido algún impacto en la comunidad de pares para quien se escribe.

Una publicación, al despuntar y desarrollarse, escribe su propia historia y gana sus reconocimientos al poner sus objetivos y la tinta de sus páginas a la disposición de los escritores para que éstos difundan los resultados que la reflexión y la investigación generan, muchas veces sorteando escollos que las circunstancias históricas le imponen; sin embargo, los problemas y los sinsabores son parte del sentido histórico de una revista, de la misma manera que lo son sus elogios, reconocimientos y premiaciones. Dicho así, significamos lo que es una revista en el mundo de la cotidianidad de las publicaciones periódicas; con apego al fin encomendado y a sus propósitos específicos. Nunca ella será el eco que se oiría en una sala de emergencia o en un quirófano; caso de ser así, una revista estaría muy mal porque en esos ámbitos no se puede pensar ni hacer una publicación, tampoco en su funeral sería posible hacerlo.

Esos escollos de las líneas anteriores cobran sentido si recordamos que Educere se concibe en medio de un conflicto universitario a mediados de 1997 y, pese a ello, con su primer número se dio inicio a un camino editorial que no podemos dejar de mencionar porque una publicación universitaria es un proyecto experimental, único e irrepetible, producto de un trabajo colectivo que se transforma en cada fascículo y le otorga con cada entrega su propio perfil y su identidad interdisciplinaria.

Ahora bien, no es un mérito para una revista que salga un número seguido de otro, ni muchos menos considerarlo una proeza; que aparezca un número es lo obvio, esa es la razón de una publicación periódica, pues con ello se evidencia su existencia, esa es la prueba de que está viva, que es requerida desde cualquier parte del mundo hispanohablante y de que mantiene sus puertas abiertas difundiendo el pensamiento de sus cultores y colaboradores.

Bajo esta premisa, Educere, la revista venezolana en educación, empeñada en el propósito de mantener la continuidad de sus entregas y de ser respetuosa en la puntualidad con sus lapsos regulares de aparición, no desmaya en sus intentos por presentar a sus lectores del país y del mundo hispanohablante los manuscritos que envían sus colaboradores de Venezuela y del exterior, evitando al máximo caer en el mal editorial del retardo en su fabricación y en el retraso en su publicación. Así pues, en esta ocasión hacemos entrega del fascículo N° 63, compuesto por dieciocho documentos variados de interés educacional para el magisterio, el cual puede acceder a las páginas de esta publicación universitaria a través de las diferentes plataformas electrónicas donde se aloja Educere.

El corpus que compone la segunda edición del año 2015 está formado por quince manuscritos que fueron recibidos en el 2015 y sometidos al rigor arbitral para su estudio correspondiente. Una vez evaluados y aprobados se seleccionaron para darle forma editorial al presente fascículo. Otros manuscritos no consiguieron el plácet de su aprobación o fueron regresados para su debida revisión y corrección por sus autores. El carácter y tipo de los manuscritos corresponden a seis (6) ensayos y a nueve (9) indagaciones científicas; la precedencia de los mismos proporciona el perfil de esta edición multitemática. Los ensayos nacionales tienen su origen en la Universidad de Los Andes (ULA-Mérida) y en la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET); el resto proviene de países como España, Brasil y Colombia.

Por otro lado, las colaboraciones del campo de la investigación tienen diferentes procedencias: La Universidad de Los Andes se hace presente con seis (6) manuscritos y la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) con uno (1); mientras Brasil y Colombia completan la sección de investigación de esta edición de Educere.

De igual manera, de la Universidad Autónoma de Querétaro, México, se recibió una entrevista para su publicación que fue estimada como pertinente. La edición cierra con dos notas apologéticas que fueron ex profeso solicitadas por el Comité Editorial para rendir un sentido y sincero homenaje al escritor uruguayo, Eduardo Galeano, recientemente desaparecido.

La especificidad temática de la Sección Artículos, como ya dijimos, está compuesta por seis (6) interesantes trabajos:

De Venezuela, la profesora Rosa Amelia Asuaje León, adscrita al Departamento de Lenguas Clásicas de la Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes-Venezuela escribe sobre las prácticas educativas en la enseñanza de la filosofía en la Roma imperial desde la mirada de

Michel Foucault. Por su parte, Herly Alejandra Quiñones Gómez, profesora del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Experimental del Táchira de San Cristóbal, Estado Táchira- Venezuela, aborda el tema de la enseñanza de la escritura digital desde la perspectiva de los aspectos formativos del periodismo científico: Por último, el profesor Pedro Rivas, de la Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes-Venezuela, diserta el tema: Trascender viviendo la universidad o fallecer viviendo de ella: investigar, escribir y publicar o desaparecer en el anonimato de la nada.

De nuestra América Latina y el Caribe se presentan dos artículos, uno proveniente del Brasil de la profesora Sílvia Ester Orrú, del Programa de Pos-graduación en Educación de la Universidad de Brasilia, quien destaca el peligro de la sobrevaloración del diagnóstico para la vida educacional de niños con autismo. Por su parte, proveniente de Colombia, el profesor José Antonio Álvarez Trillos, de la Universidad “Francisco de Paula Santander” de Cúcuta, emprende el estudio de un modelo pedagógico ambiental desde la Teoría de la Modificabilidad de la Estructural Cognitiva.

De España, la profesora María Del Carmen Álvarez Álvarez, del Departamento de Educación Santander de la Universidad de Cantabria, hace llegar su artículo intitulado: La relación teoría-práctica y el desarrollo profesional docente: obstáculos y retos. Este último completa el sexteto del articulado de los ensayos de esta sección.

Por otra parte, la Sección de Investigación de este fascículo se luce a partir de nueve indagaciones de una variada especificidad temática.

El aporte de América Latina y del Caribe se presenta en dos manuscritos. El primero elaborado por las investigadoras Adela Hernández Díaz y Marianela González Hernández, de la Universidad de la Habana, Cuba, en el que narran sus experiencias de investigación sobre las estrategias de aprendizaje en la formación universitaria. La profesora Hernández Díaz pertenece al Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior “El Vedado” y la profesora González Hernández forma parte del Departamento de Química Inorgánica de la Facultad de Química de esa prestigiosa institución caribeña. El segundo aporte viene con el sello de la Pontificia Universidad de Católica de Goiás, Sector Universitario de Goiânia, Brasil, en éste las investigadoras, María Cristina da Graças Dutra Mesquita, María Esperança Fernandes Carneiro y Lúcia Helena Rincón Afonso, introducen sus miradas hermenéuticas en las aventuras de los estudios preliminares que ofrece la perspectiva teórica del materialismo histórico.

Esta sección de investigación cuenta, además, con siete colaboraciones nacionales, la primera, de los investigadores Jusmeidy Zambrano y Árex Aragón de Moreno, intitulada: Enseñar a leer y escribir en la Universidad: logros y desafíos. Estos investigadores están adscritos al Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Experimental del Táchira de San Cristóbal, Estado Táchira. Por su parte, el Núcleo “Pedro Rincón Gutiérrez” del Táchira de la Universidad de Los Andes (NUTULA) remitió dos colaboraciones, una, referida a las investigaciones sobre la escritura académica realizada en la Universidad de Los Andes durante el período 2009-2013, la cual estuvo a cargo de los profesores Ender Andrade y Marisol Gracia Romero, ambos pertenecientes al Departamento de Español y Literatura del NUTULA; la otra investigación es una colaboración del profesor e investigador José Pascual Mora García, quien incursiona en un tema alusivo al gentilicio y la identidad cultural tachirense. Su contribución se enuncia como: “Gochos”, ‘gochigans’ y la tachiraneidad: miradas de la mentalidad tachirense.

La Facultad de Humanidades y Educación del Núcleo Mérida de la Universidad de Los Andes colaboró con cinco trabajos de investigación, así, la Escuela de Educación se hace presente con cuatro trabajos, uno, de la profesora Manuela Soledad Ball Vargas, quien expone la experiencia: Aproximación temprana a la lectura: el caso de Federico; otro, de la profesora María Encarnación Gutiérrez Fernández quien relata su indagación sobre las prácticas de lectura académica en el medio textual digital; un tercero de la profesora Stella Serrano de Moreno quien incursiona en el tema del lenguaje, la ciencia y su estudio sobre las percepciones del profesorado sobre el lenguaje en la construcción del conocimiento científico. Todas estas investigadoras están adscritas al Departamento de Pedagogía y Didáctica de la Escuela de Educación y al postgrado en Lectura de la Escuela de Educación.

La revista cierra esta Sección de Investigación con un manuscrito enviado de la profesora Tepey Sarai Matos Aldana, de la Escuela de Idiomas Modernos de esta facultad en el que aborda la problemática de las actitudes lingüísticas y la enseñanza del idioma francés como lengua extranjera. La profesora Tepey envía su trabajo desde Francia.

En otra dirección y con las velas en el mismo sentido, la Sección La Entrevista presenta un interesante diálogo conducida por la profesora Karla Portela Ramírez, de la Facultad de Psicología de Universidad Autónoma de Querétaro, México, que tuvo como invitada a la Mtra. Sara Miriam González Ramírez. En este conversatorio se abordó con gran filigrana el choque pedagógico en la práctica docente.

La Sección Personajes de la Educación Latinoamericana y Universal se encarga de despedir esta edición con un homenaje institucional que Educere, la revista venezolana en educación, le brinda con mucho respeto y admiración al escritor uruguayo Eduardo Germán María Hughes Galeano, conocido universalmente como Eduardo Galeano, autor de cientos de libros, en particular del maravilloso texto: Las venas abiertas de América latina, suerte de biblia histórica y política que ofrece al lector las claves para entender la existencialidad sociológica y cultural del ser latinoamericano y caribeño.

Eduardo Galeano abandonó este plano terrenal el 13 de abril de 2015, pero vivirá por siempre en su fructífera y multifacética obra de literato, historiador, humorista, ensayista, conocedor y apasionado por el fútbol. Galeano fue uno de los escritores que hizo de la escritura, en especial de sus crónicas, una verdadera pasión por la historicidad crítica y la denuncia genocida que significó la conquista y colonización europea en tierras prehispánicas. Su sentido del humor, unido a su particular “hermenéutica al revés”, pudo expresar con maestría y brillo la comprensión de un mundo patas para arriba, desde una escuela que piensa y enseña en contrario del fin de contribuir al perfeccionamiento de nuestra condición de animalidad humana que llevamos en nuestra genética evolutiva.

Su aporte epistémico es inédito en relación a una cierta manera de decir las cosas de modo sencillo y auténtico. En su versión dialéctica expresó las cosas como nadie lo ha hecho, con esa disposición impregnada de fino cinismo y de una valiente ironía adornada de un exquisito lirismo que todos entendían con gran facilidad. Fue un gran comunicador y un maravilloso maestro de la política local y mundial. La muerte se llevó, no sólo a uno de los pensadores más brillantes de la intelectualidad latinoamericana y universal, sino a un ciudadano del mundo, defensor a ultranza de los derechos humanos, de las mujeres y los hombres invisibilizados por la historia hecha y escrita a la medida excluyente de las clases hegemónicas.

Educere desea de esta manera plasmar su admiración por Eduardo Galeano, amigo de los condenados del mundo y de todo intento por revertir la justicia maltrecha, a través de dos escritos solicitados para tal fin. En este sentido, el profesor Edgar Gutiérrez, en un escrito muy sentido, relata sus impresiones sobre el célebre personaje e intitula su aporte con el llamativo nombre de “Quise escribir algo acerca de Eduardo Galeano, pero se los juro, no salía nada”.

Por su parte, Pedro Rivas emprende la tarea encomendada con un escrito impregnado de metáforas alusivas a las finas maderas de nuestros bosques que moran junto a otras de gran frondosidad y dureza que brindan sombra y protección a quién la solicite. El texto entregado se intitula: Eduardo Galeano, nuestro como los árboles de aquí.

Los autores invitados a esta sección de Personajes de la Educación Latinoamericana y Universal son profesores del Instituto Nacional de Capacitación Educativa Socialista (INCES) de la ciudad de Mérida y de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, respectivamente.

III

Es nuestro deseo que esta edición aniversario sea del total agrado de todos, sirva, entonces, la ocasión para expresar nuestro agradecimiento a los articulistas que enviaron voluntariamente sus manuscritos, confiando en la seriedad y en la regularidad de nuestra publicación. Asimismo, queremos expresar nuestro reconocimiento invaluable a la tarea silente de nuestros árbitros que, desinteresadamente, se encargan de

evaluar los manuscritos que llegan a Educere para su publicación, asumiendo la enorme responsabilidad colectiva de establecer qué se publica en esta revista.

Extensivos sean tales méritos al equipo técnico de Educere encargado de construir cada fascículo de la revista, así como al personal de nuestro Repositorio Institucional SABER-ULA de la Universidad de Los Andes encargado de poner nuestra revista en la red; a REVENCYT por su apoyo, asesoría y evaluación de las publicaciones periódicas digitales institucionales; al Sistema de Información Científica de REDALYC: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, perteneciente a la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) por incorporar a Educere a su registro de revistas especializadas y a su plataforma de divulgación electrónica; también agradecemos a todos los índices internacionales, sistemas de catalogación, bibliotecas y hemerotecas virtuales, colecciones y registros electrónicos donde se encuentra alojada Educere, la revista venezolana en educación, los cuales le permiten tener una gran visibilidad temática y ser reconocida como una de las publicaciones de América Latina y del Caribe más leídas, consultadas y descargadas.

Olvido imperdonable con la historia sería no reconocer el apoyo financiero brindado a Educere en los últimos años por el Vicerrectorado de la Universidad de Los Andes, sin el cual esta revista no hubiese aparecido regularmente en su versión impresa hasta el fascículo N° 60 y en su continuación de la versión en formato digital hasta el presente. Igual merecimiento expresamos a la Fundación para la Ciencia y la Tecnología de Mérida (FUNDACITE) que nos ha brindado un modesto, pero significativo, apoyo de cofinanciamiento. También nuestros reconocimientos para el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes (CDCHTA) y del Consejo de Desarrollo del Pregrado de nuestra universidad, por el espaldarazo que Educere ha recibido en su política de búsqueda permanente de recursos para mantenerse activa y no desmayar en su intento de salir oportunamente.

No ha sido fácil para Educere y otras publicaciones académicas aparecer sin contar con un financiamiento suficiente y oportuno, especialmente después que el Gobierno Nacional eliminara el FONACYT y con ello todo el apoyo que las revistas recibían. Incalculable es el daño que la ciencia y la educación han recibido con la eliminación de las subvenciones del Estado y la imposibilidad de editar en papel por la guerra especulativa inducida por parte de sectores enemigos de la democracia venezolana que se ha ensañado contra la salud de la economía nacional.

Debemos agradecer también al Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente (PPAD) de la Escuela de Educación, instancia creadora de esta publicación, y a la Fundación para el Desarrollo de la Educación Permanente (FUNDEP), ente responsable de darle músculo financiero y sentido a la autonomía académica del PPAD, sin los cuales los proyectos académicos iniciados no hubiesen perdurado en el tiempo, incluyendo a Educere que celebra con este fascículo sus diez y ocho años de fundación.

Sin duda alguna, una experiencia que ha contribuido al desarrollo de la educación venezolana y de América Latina y del Caribe. Cada edición de Educere es una obra que hace universidad desde la palabra escrita y divulgada, es la lección de pedagogía del maestro Prieto Figueroa quien decía “si tienes una idea ponla al viento” y de la generosa enseñanza del insigne periodista Kotepa Delgado que en su columna editorial de El Nacional, de Miguel Otero Vizcarrondo, emplazaba al lector diciéndole: “escribe que algo queda”.

Para terminar estas líneas editoriales debo expresar que, si por la universidad hablarán sus obras y por los actos, sus hombres, Educere habla por quienes escriben en ella, entonces el mejor festejo aniversario es saber que esta publicación de la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes es diariamente dibujada por miles de lápices inteligentes que la significan desde sus saberes, imprimiéndole el sentido y el arraigo de una obra universitaria hecha con devoción y mística magisterial. ©

Enhorabuena